

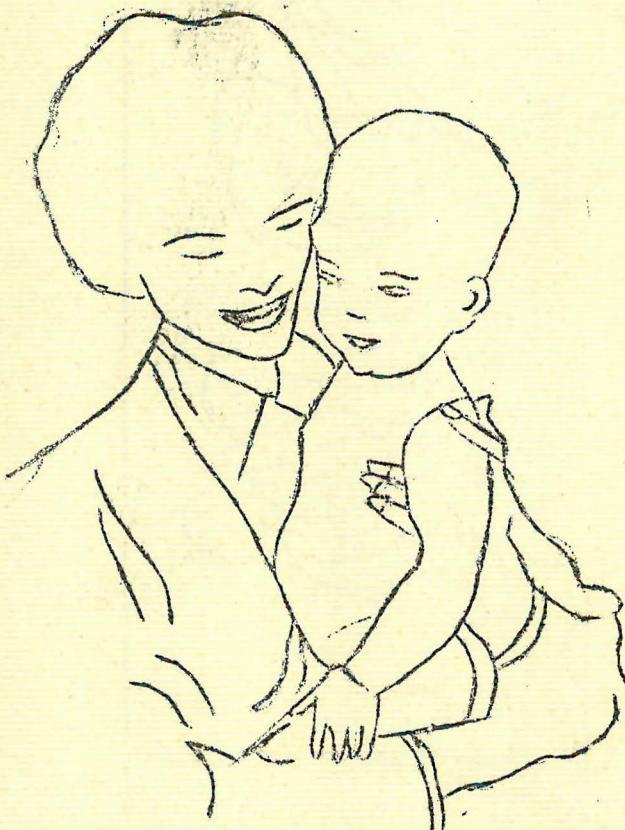


POESIA

MAYO 74

# LAS MADRES

La madre es la cosa más hermosa de la tierra,  
Es la cosa que los hombres más queremos,  
Es el único cariño que no engaña.  
Es un Angel desprendido de los cielos,  
Hacen mal los que imaginan que están solos,  
pues a su lado, con el alma o con el cuerpo;  
siempre está la mujer buena de ojos grandes,



Porque la madre es sol, es ternura, es cariño, es....gorgeo.  
Al tenerla, poseemos lo más grande.  
Al perderla, se nos pierde lo más bello.

"Mundo fraternal"  
Rafael Palacios Parejo



Siempre está la dulce madre sonriendo.  
En la iglesia está una madre junto a un cirio.  
Otra madre, despacito, marcha al templo.  
Otra madre corta trigo allá en las  
mieses.  
Otra madre, en el balcón, mira a los  
jóvenes.  
En la iglesia, en el balcón o en las  
mieses,  
a la madre solo ocupá un pensamiento:  
los hijos de su alma, las rosas de su  
seno.  
¿Verdad, verdad cien veces que una madre  
es lo más bueno?  
Porque la madre es sol, es ternura, es  
cariño, es....gorgeo.  
Al tenerla poseemos lo más grande.  
Al perderla, se nos pierde lo más bello.  
Cuando entierres a una madre, enterrador,  
échale poca tierra, te lo ruego,  
para que llegue hasta nosotros el olor  
del perfume marchitado de sus huesos.

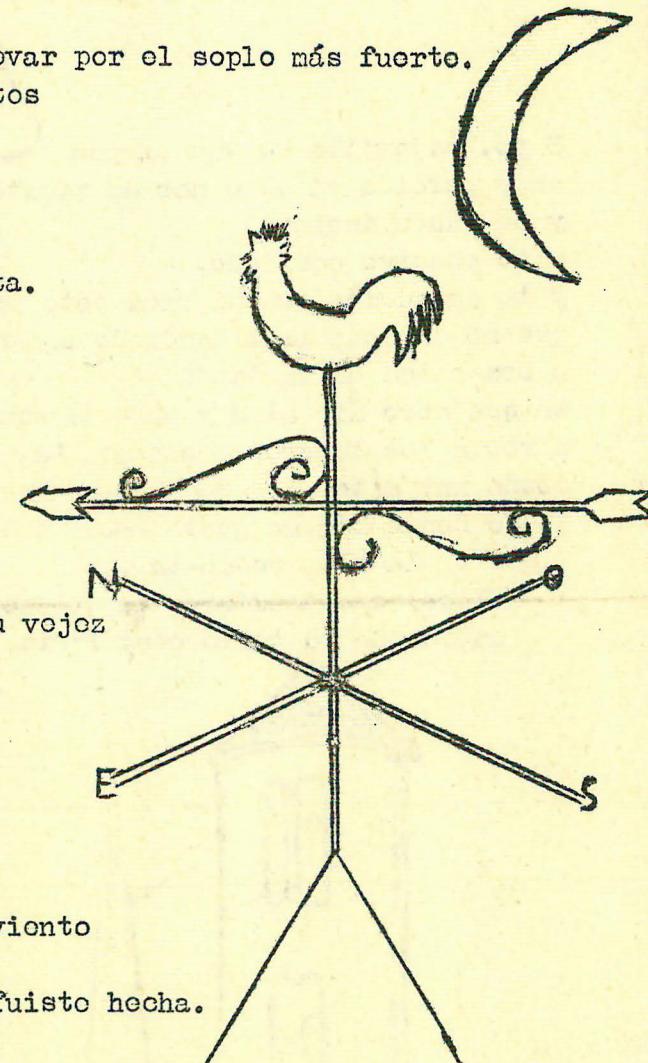
Premio 4º

# VELETA

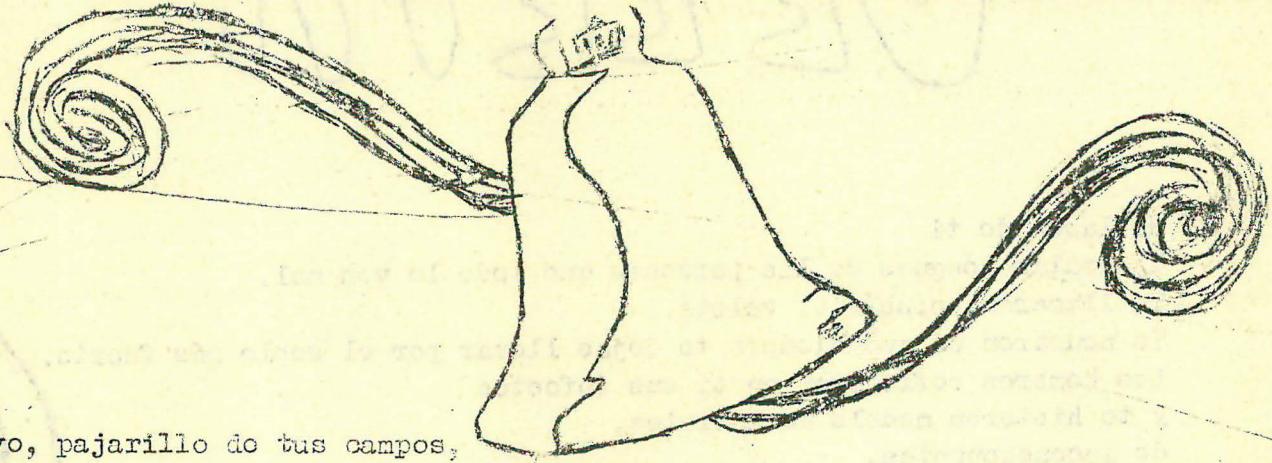
Hablaron de ti  
las malas lenguas de las personas que todo lo ven mal.  
Te llamaron volublo... veleta.  
Te acusaron de que siempre te dejás llover por el soplo más fuerte.  
Los hombres reflejaron en ti sus defectos  
y te hicieron modelo de infieles,  
de inconsuetos,  
de vagos,  
de hombres sin fe, sin voluntad...  
Te llamaron inconstante, dóbil... veleta.

Pero tu seguiste indiferonto  
en lo alto de tu torre centonaria;  
encima de las piedras,  
negras a fuerza de vientos y lluvias.  
Tu caña sigue derecha,  
tu gallo vigilante,  
tu flecha móvil.  
No permitiste que las aguas oxidaran tu vejez  
hasta inmovilizar tus articulaciones.  
Hubiera sido tu muerto:  
mirar siempre hacia el mismo bosque,  
quieta...  
e-ter-na-men-to quieta.  
Pero no. Te vio morirte alegro,  
alerta siempre;  
preparada para recibir la caricia del viento  
que te moldea, te cambia y te dirige;  
dejándote llover por él, que para eso fuiste hecha.  
Te quedas luego inmóvil,  
y permaneces así una hora o dos,  
una semana o un mes;  
pero un soplo repentino nunca encuentra dormido a tu gallo de hierro silencioso.

Cumples tu misión con heroica y eterna fidelidad.  
Por eso sigues indiferonte a las murmuraciones tontas y onvidiosas de los hombres, veleta...

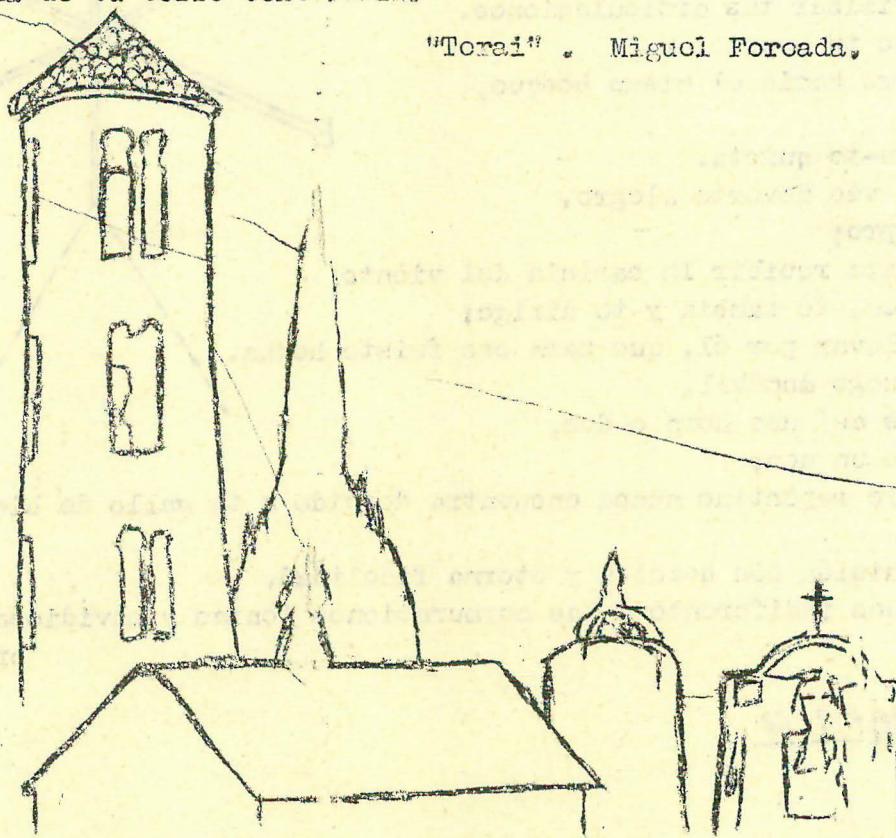


1<sup>er</sup> Premio



Y yo, pajarillo de tus campos,  
ando perdido en este mar de vientos incontrados,  
y te busco ansioso,  
y te observo confiado,  
y te agradezco con mi vida este perpetuo movimiento de tu cabecera fría,  
que me anuncia la llegada de esa ráfaga veloz, traidora y mortal,  
o esa calma de la tarde,  
en que abro mis alas y subo tranquilo  
a ver a los hombres desde arriba,  
desde muy alto,  
desde donde más no gusta -con a ti- mirarlos y llamarlos.  
Sigue voluble, volonta...  
Ellos no entendieron tu silencio,  
encima de tu torre contraria.

"Torai". Miguel Forcada.

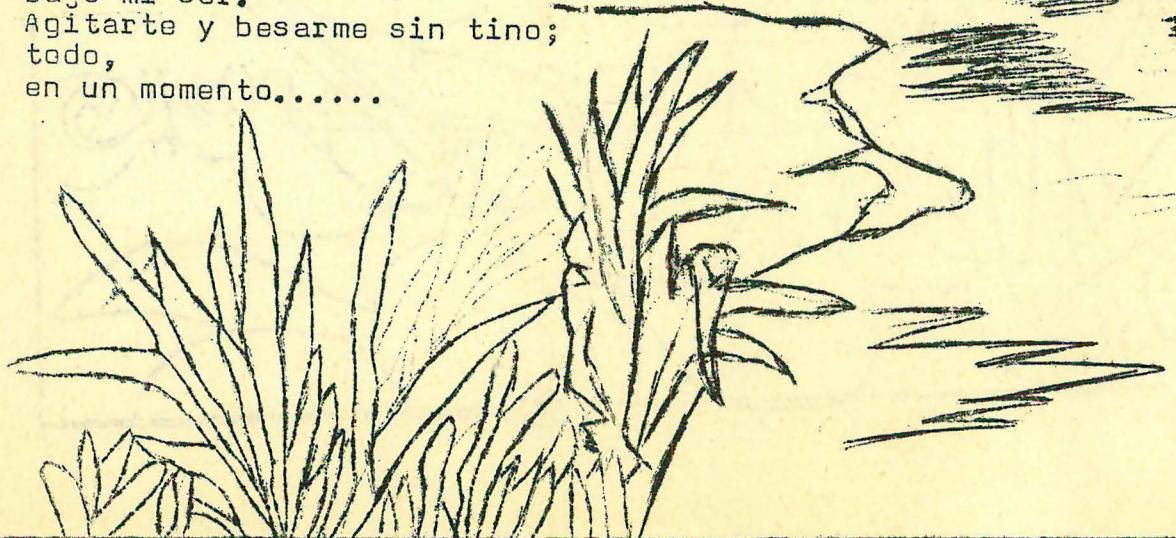
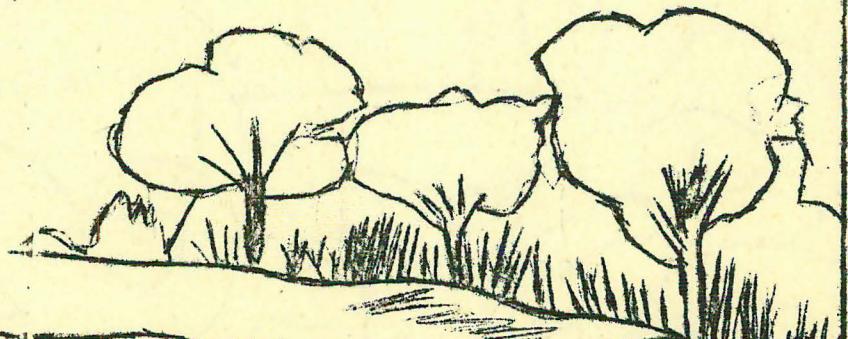


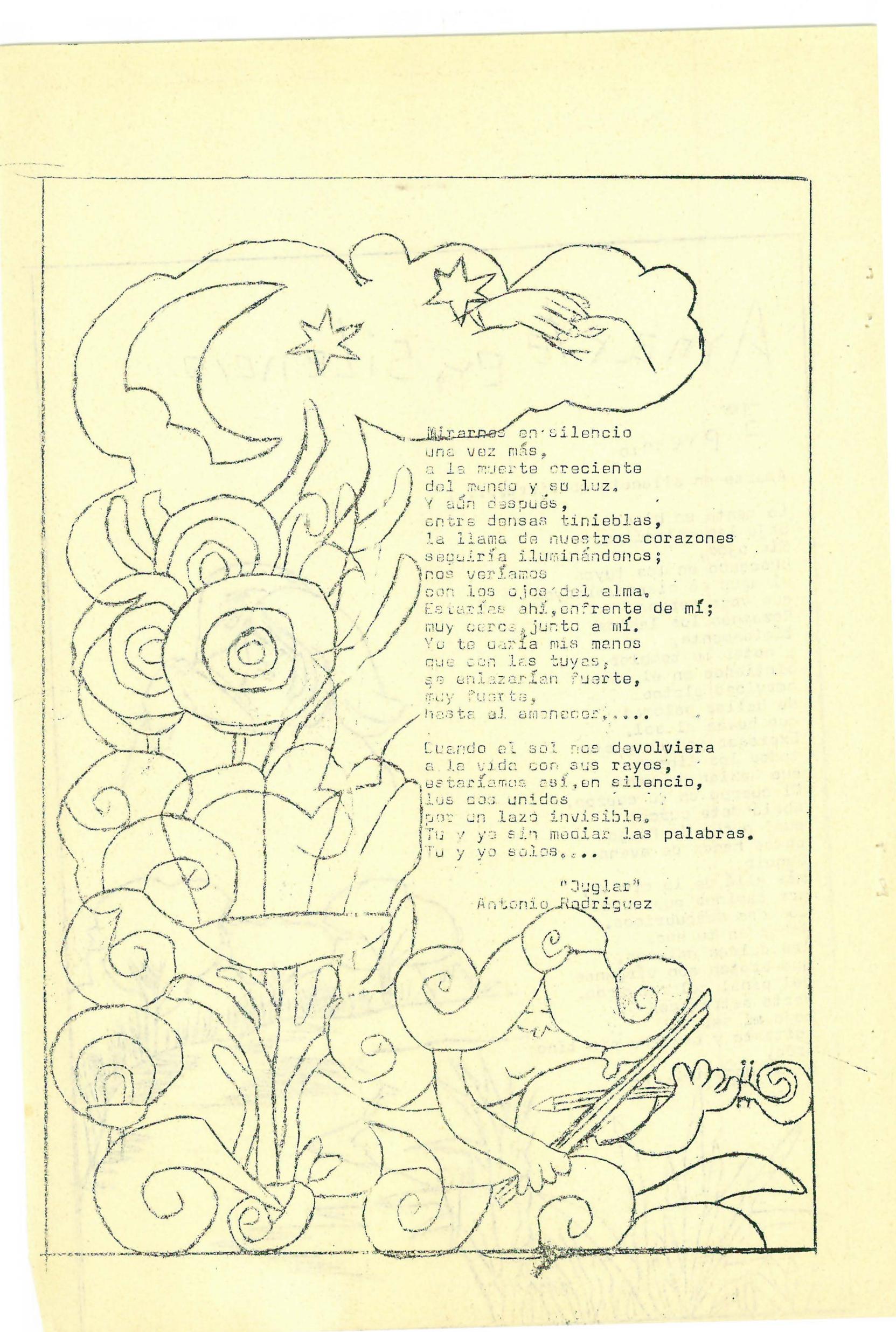
# Amarte en silencio

3<sup>er</sup>  
premio

Amarte en silencio quisiera.....

La mente en blanco  
bajo las estrellas,  
Mis ojos,  
buscando en los tuyos  
el agua de claros arroyos  
que vaga serena.  
Rozarnos los labios  
tímidamente,  
y notar tu temblor  
sintiendo en el pecho  
nervioso aleteo  
de bellas palomas  
que besan al sol.  
Expresar con un gesto  
todos los libros  
que hablan de amor.  
Mi cuerpo en tu cuerpo,  
abriéndote surcos  
cual mecha de fuego  
entre haces de avena.  
Seguir,  
más allá de lo cierto,  
por caminos que un día  
los dos descubrimos.  
Beber en tu boca  
las dulces melazás,  
que brotan aún vírgenes  
del panal del recuerdo.  
Verte estremecer  
bajo mi ser.  
Agitarte y besarme sin tino;  
todo,  
en un momento.....



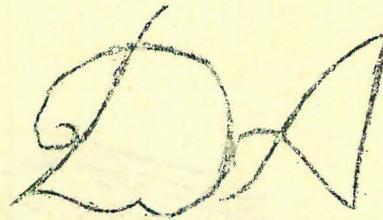


Mirarnos en silencio  
una vez más,  
a la muerte creciente  
del mundo y su luz.  
Y aún después,  
entre densas tinieblas,  
la llama de nuestros corazones  
seguiría iluminándonos;  
nos veríamos  
con los ojos del alma.  
Estaríais ahí, enfrente de mí;  
muy cerca, junto a mí.  
Yo te daría mis manos  
que con las tuyas,  
se enlazarían fuerte,  
muy fuerte,  
hasta el amanecer....

Cuando el sol nos devolviera  
a la vida con sus rayos,  
estaríamos así, en silencio,  
los dos unidos  
por un lazo invisible.  
Tú y yo sin mediar las palabras.  
Tú y yo solos....

"Juglar"  
Antonio Rodríguez

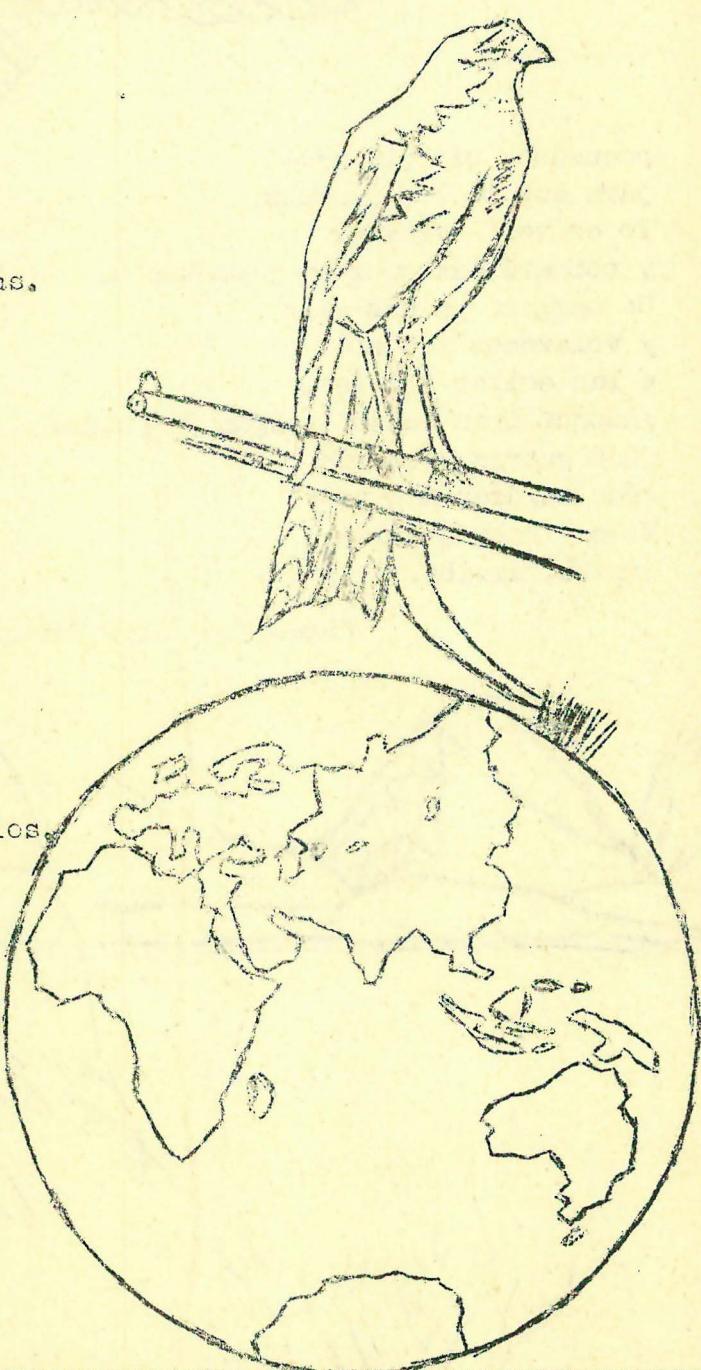
# E SELPHI -



Arriba, arriba.  
Dos águilas reales emergen del abismo.  
Surcan el airo altivas,  
corvos los picos,  
roplogadas las garras,  
enlazadas las alas,  
Arriba, arriba,  
día y noche,  
traspasando las nubes  
en confusión de plumas y de estrellitas.  
Allá en la altura  
quiotas,  
dominando la tierra,  
extendidas las alas,  
oligiendo el poñasco solitario  
o la grieta salvaje,  
virginal y agresiva.

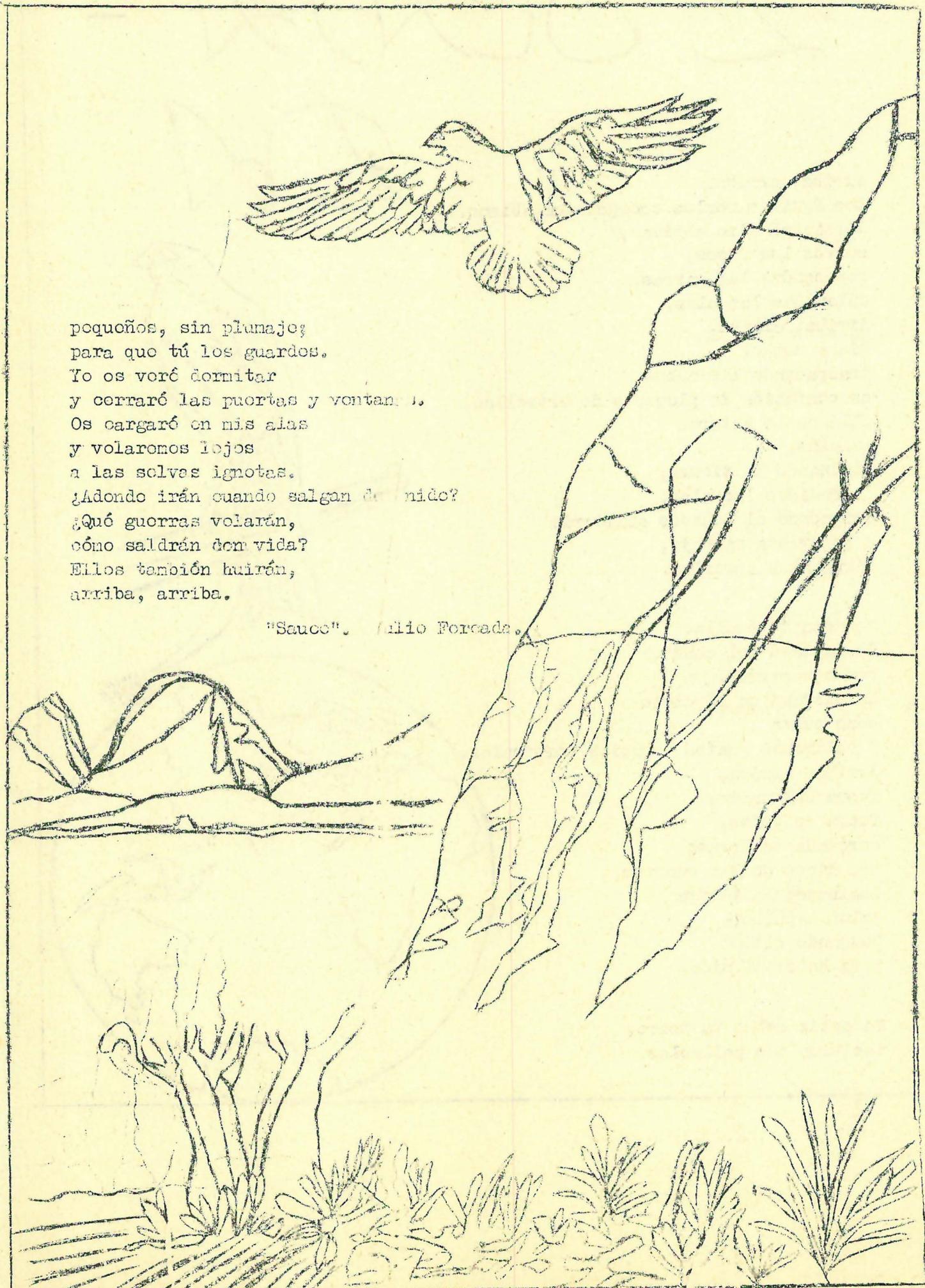
Ven con tu águila.  
Te raptaré del mundo  
con mis garras.  
Te clovaré en el cielo  
como presa  
y volaremos juntos espacios verticales.  
Arriba, arriba,  
fuera del mundo,  
fuera de todos,  
coronada tu frente  
con níveo de las cumbres.  
Dominando la tierra  
palmo a palmo,  
buscando sitio  
para hacer el nido.

Ya estás sobre tu torre,  
nacieron tus polluelos,



pequeños, sin plumaje;  
para que tú los guardes.  
Yo os veré dormitar  
y cerraré las puertas y ventanas.  
Os cargaré en mis alas  
y volaremos lejos  
a las selvas ignotas.  
¿Adonde irán cuando salgan del nido?  
¿Qué guerras volarán,  
cómo saldrán de su vida?  
Elos también huirán,  
arriba, arriba.

"Sauce". Llio Forcada.



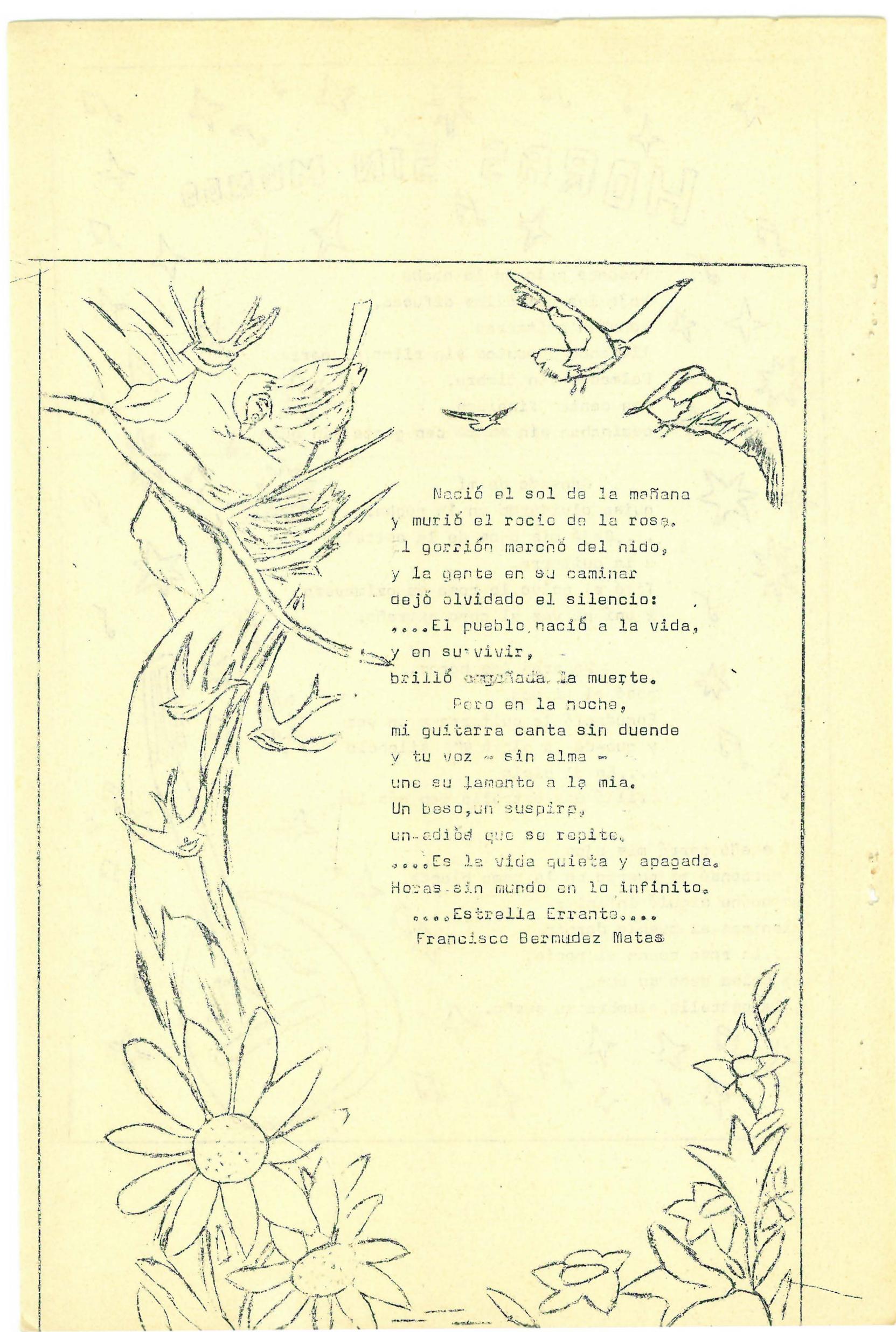
# HORAS SÍN MUNDO

Paseaba solo en la noche  
bajo las estrellas difusas.  
Sonaban guitarras  
llorando lamentos sin ritmo ni garra.  
Palmadas sin timbre,  
con cantos fingidos,  
caminaban sin rumbo con gente sin guia

Cansado de mí  
quise olvidarme en la noche.  
....Bajé mis ojos de la estrella  
a la guitarra,  
Tiré al polvo la rosa de primavera  
y uní mi voz al coro extraño.

Pasaron las horas,  
pasó el tiempo.  
Enmudeció la guitarra y la voz  
y quedó la plaza en silencio  
....En el cielo  
brilló una estrella con más luz.

El sueño cerró mis ojos  
y descansó mi cuerpo en la cama blanda.  
La noche siguió infinita  
mientras el pueblo dormía  
....La rosa acuna el rocío,  
la brisa mece su cuna,  
y la estrella alumbría su sueño.



Nació el sol de la mañana  
y murió el rocío de la rosa,  
el gorrión marchó del nido,  
y la gente en su caminar  
dejó olvidado el silencio:  
....El pueblo nació a la vida,  
y en survivir,  
brilló engañada la muerte.

Pero en la noche,  
mi guitarra canta sin duende  
y tu voz ~ sin alma ~  
une su lamento a la mia.  
Un beso, un suspir, ~  
un adiós que se repite,  
... Es la vida quieta y apagada.  
Horas sin mundo en lo infinito.

... Estrella Errante...  
Francisco Bermúdez Matas